

C. F. H.

2.º Semestre 1945.

~~Las fichas bibliográficas  
de la colección de Posada.~~

~~Están las fichas.~~

El Colegio de México: Centro de Estudios Históricos.

Bibliografía del Periodismo Mexicano en 1821-1857.

Por Germán Posada. Diciembre de 1945.

Estudio de seminario, dirigido por el Profesor Agustín Yáñez, en la clase de Historia de América, Siglo XIX. (Sexto semestre).

El Periodismo refleja fielmente la vida de los pueblos, en todas sus manifestaciones. Nos da a comprender los intereses, los anhelos, las disputas, en fin, de los hombres de su época. Aunque su visión del significado de los acontecimientos sea, a veces, confuso, para quien trata de investigar el contenido de una época a través de esta fuente tan viva, presenta los caracteres más interesantes: precisamente por medio de esa imprecisión de los conceptos y esa diversidad de opiniones, se llega a comprender las inquietudes de los hombres que vivieron entonces.

Si se tiene en cuenta lo anterior, el interés histórico de los periódicos que se publicaron entre los años de 1821 y 1857 en el país mexicano, adquirirá mayor relieve. Porque la historia de México en ese período, como la de muchas de las naciones latinoamericanas, es una sucesión casi continua de revoluciones, dictadores y constituciones. Ya lo ha dicho uno de los cerebros mejor organizados de aquellos años: para caracterizar su tiempo Lucas Alamán lo llamó "el período de las revoluciones del General Santa-Anna". Aunque no correspon-

de tratar aquí el tema político, es necesario dar una idea del ambiente en que se desarrolló la prensa. El estado de continua guerra civil llegó a crear un sentimiento de desaliento, que bien reflejan estas palabras que los editorialistas del gran diario "El Siglo XIX" insertaron en la introducción al primer número, el día 8 de octubre de 1841: "Gran disminución en el número de sus habitantes, emigración continua de los más útiles capitalistas, empobrecimiento común, inseguridad general en el comercio, abandono en la agricultura, atraso en la industria, desmoralización en las masas, retroceso en las artes y en las ciencias, descuido en la educación pública, venalidad en los empleados, falta de energía en las leyes, usurpaciones del territorio mexicano, descrédito en lo exterior (sic) y por último, ausencia de todos los principios que constituyen la riqueza, la dicha y la responsabilidad de las naciones." ( De Ignacio Cumplido?) - Así, la prensa trató de ser un elemento que ayudase a remediar los males de la Patria, que trajese al pueblo la felicidad.

Es, por tanto, digno de atención el penetrar por medio de la prensa en el espíritu de aquellos tiempos tan potentes de vida y de complejidad. Este trabajo pretende ser una introducción a esa penetración, por medio de la investigación bibliográfica y la síntesis esquemática de su evolución.

No es, sin embargo, completa esta bibliografía. Ni mucho menos. Para serlo hubiese requerido más tiempo y -- preparación. Este no es más que un trabajo de academia. Es un primer paso en este sentido, pues muy poco se ha -- estudiado sobre el primer periodismo independiente, limi-- tándose la mayoría de los autores a basarse en otros an-- teriores, con poca documentación. Merece, no obstante, este tema mucha atención, ya que por medio de él se pue-- den revisar muchas páginas de la historia mexicana, en-- focar mejor la cámara histórica y devolver toda la com-- plejidad a los hechos y personajes, tal como se reclama hoy a los investigadores. Pues los millares de folletos, periódicos, revistas, etc., que aparecieron en la época -- que este estudio comprende, son fuentes vivas de documen-- tación. Poca personalidad tienen la mayoría de las pu-- blicaciones de entonces por separado, pero su conjunto, -- de extraordinaria exhuberancia, forma un todo que posee características comunes. Los periódicos más representa-- tivos --por su trascendencia y duración-- de la época, ~~que~~ fueron "La Aguila Mexicana" y "El Sol", "El Siglo XIX" y "El Monitor Republicano". Los dos primeros pertenecen a los primeros años y los dos segundos a los últimos. A mi juicio, en los años intermedios las publicaciones más notables son las revistas ilustradas. Aunque por su natu-- ralez más que efímera no tienen cabida en este opúsculo (de las publicaciones periódicas), las hojas volantes, --

es palpable la influencia que ejercieron como elemento de propaganda, órganos de facciones políticas; su número alcanza cantidades fabulosas.

Para tener una idea de la ideología y evolución, -- puede seguirse ese plan trazado anteriormente. El resto de las publicaciones, a pesar de su gran número, ejerció poca influencia si se compara con las citadas, y observan gran semejanza respecto de estas. Pero como no es posible apartarse del proceso para tener una visión de conjunto, se irá haciendo cronológicamente la anotación y comentario de los otros periódicos que puedan tener interés.

journalism  
'Personal ~~XXXXXXXXXX~~' se llama en inglés a esa modalidad periodística característica del siglo XIX, cuyo objeto es la política militante, de largos y sesudos editoriales (aunque de intención partidaria), que relegaban a último término las noticias. Esas características dominaron en México en la centuria pasada y se hacen particularmente notables entre los años 21 y 57, enmarcados entre dos revoluciones: Independencia y Reforma. --- Como la ~~XXXX~~ prensa estaba a menudo vigilada y dependía en mucho de las esferas oficiales, y el gobierno fue ocupado por gran número de mandatarios, de breve duración, los periódicos ~~los periódicos~~ tuvieron en un 99% una vida más efímera aún. Basta recorrer la vista por las fichas y fijarse en el tiempo de existencia, para darse

cuenta de lo poco significativos que fueron cada uno -- de esos periódicos por separado, de pocas tiradas los -- más. Esto es un inconveniente más para catalogarlos, -- pues ~~xxx tiradas~~ sus ejemplares son entonces de rarísi- ma adquisición, cuando no imposible.

Consecuencia de la política fueron pues las caracte- rísticas del periodismo (como también el periodismo -- mismo): abundancia, brevedad, y ausencia de método. Ya se ha hecho notar bastante que en muchos casos el naci- miento de un nuevo periódico se debía a un propósito po- lítico o religioso, que fenecía al perderse o ganarse -- dicho propósito.

En cuanto a la libertad de imprenta puede decirse que en todo el período tuvo una existencia muy dudosa, -- aún en los casos en que era proclamada oficialmente. Y en muchos casos fue francamente desterrada.

Puede decirse que sólo hasta el final de aquella é poca el periodismo llega a su apogeo, sobre todo con los dos grandes diarios mencionados antes. No dejaba de -- ser un obstáculo en los años primeros el hecho de la -- dificultad de maquinarias, papel, etc. Las publicacio- nes pueden clasificarse en cuatro tipos: Revista, muy -- difundido; Periódico, serio y doctrinal; Hoja Volante, de carácter diverso; publicación incierta en aparición y procedencia, muy abundante.

(Las demás características de la prensa se irán ex- poniendo con detalle al tratar de los periódicos en par- ticular).

El año de 1821 cae el régimen colonial que los españoles tenían implantado en la Nueva España, por obra de Iturbide, y se establece el primer Imperio Mexicano. -- Empieza entonces el primer periodismo mexicano propiamente tal, pues en la época colonial tuvo una vida muy rudimentaria y en la Independencia tuvo un carácter beno ligerante (insurgente y realista) que/le permitió desarrollarse completamente. El primer periodismo mexicano independiente es también pues el primer gran periodismo mexicano.

Aunque no corresponde tratar aquí a los periódicos de fines de la colonia que se prolongaron hasta mediados de 1821 con carácter combativo, se ha investigado sobre el asunto y catalogado, con el fin de comprender la transición que se experimentó. Dos hechos esenciales nos han servido de guía: el periódico oficial y los escritos políticos del Pensador Mexicano.

La "Gaceta del Gobierno", sucesora de la "Gaceta de México" (1784) de Manuel Antonio Valdés, que fue el primer periódico de la Colonia, era un poderoso órgano realista, que existió hasta fines de setiembre del 21 con el mismo nombre. Aunque traía noticias de carácter general, lo de más importancia ~~xx~~ **ERAN** las noticias referentes a la guerra de los insurgentes, cuya victoria ya se presentía; en el mes de abril el Gobierno español empieza su campaña de insultos a los trigarantes, que termina -

el 15 de septiembre. Durante dos semanas el periódico - continúa con el mismo nombre, y aunque habla mucho de - los vencedores aún le quedan rezagos españoles. El 2 - de octubre surgió el nuevo periódico "Gaceta Imperial de México", censurado y bajo mando ministerial. Esta Gaceta es notable por los desmedurados elogios que hace de Iturbide y de su obra, y porque en ella se publicaron el Plan de Iguala y los Tratados de la Villa de Córdoba. - A pesar del cambio ideológico de la gaceta, periodísticamente sigue teniendo el mismo carácter (noticias, presentación, etc.) volviendo a tendencioso como antes y ausente de un verdadero contenido.

El cambio que sufrió el gobierno y la vida mexicana por la Independencia se hace patente en la prosa de José Joaquín Fernández de Lizardi, el Pensador Mexicano, acaso la mayor figura literaria de México en el siglo - pasado, y uno de los primeros periodistas de su tiempo. Excepto sus novelas, casi toda su producción la consagró a la prensa, en la que se destacó como valiente y - sincero, a más de extraordinario observador y crítico - del ambiente que vivió. Puede notarse la diferencia de expresión de sus escritos bajo el régimen español y bajo el régimen republicano: aunque oficialmente la Constitución española de 1812 había declarado la libertad de imprenta, el Pensador tiene que hacer sus ataques al Virrey acompañados de felicitaciones, etc.; años más tar-

de su obra combativa se ve libre de algunas restricciones y de cárceles, por lo cual es modelo de sagacidad y valor. Carlos María Bustamante y Andrés Quintana Roo fueron también periodistas notables de esa época.

En aquella época se daba una gran importancia a la propaganda publicitaria, y esa es la causa de por qué el Imperio, a pesar de declarar la no libertad de imprenta, tuvo a la Gaceta como periódico oficial. Después de ésta surge otra publicación importante: "La Aguila Mexicana", no sin antes haber existido muchos otros periódicos pequeños en importancia y en longevidad. En 1823 -- los partidarios del desterrado emperador que formaban el partido federalista hicieron del Aguila un instrumento pro-Iturbide, hasta que este fue fusilado en el 24. Notable fue además por las polémicas que sostuvo con "El Sol". Su propósito fue emular los diarios europeos, y es el primer intento mexicano en este sentido. Su plan era hacer la relación fiel y exacta de las sesiones del Soberano Congreso, con los principales discursos de sus oradores; también, luchar por el sostenimiento del orden y de la verdadera libertad. Los editores, según lo dicen, han hecho particular estudio de la Política; han publicado en París. Daba el periódico noticias de Europa y América, y toda ocurrencia interesante; publicaba artículos en defensa de la Iglesia y estadísticas de agricultura, industria y comercio, artículos de ciencia, bellas artes y literatura. En la necesidad y utilidad de hacerse leer por el bello sexo, traía artículos de moda y de li-

teratura ligera y poesías. Se imprimía en la famosa imprenta de Ontiveros, en un pliego en folio y en dos columnas por página. En cuanto a la ideología, ya lo ha anotado un profesor, había ~~una~~ desorientación en política, no sólo en este sino en casi todos los periódicos. La religión era tema muy mentado. No sería del caso detallar aquí, punto por punto, las ideas políticas, económicas, religiosas, sociales, etc. por lo breve de este comentario a la bibliografía.

Famoso antagonista del Aguila, fue el periódico órgano de los masones del rito escocés "El Sol", creado a mediados de 1823 para contrarrestar la influencia del clero y defender los ideales de los liberales. Tres épocas distintas tuvo que atravesar en sus nueve años de vida. Representó a cabalidad con sus polémicas el tipo tan característicamente combativo de la prensa mexicana en el siglo pasado, por lo que se la ha denominado prensa polémica. Este diario fue editado por un español, el Dr. Manuel Codorniu.

Personaje famoso fue en su país y en México el poeta cubano José María de Heredia, quien residió en este país y supo mexicanizarse tanto, que se le recuerda en el campo literario como uno de los precursores del romanticismo, a pesar de que es considerado como uno de los mayores poetas pseudo-clásicos de América: tal vez tuvo una significación de transición. Muestras de su inquietud fueron sus dos publicaciones "El Iris" y "Mis

celánea". La primera fue una famosa revista ilustrada que se publicó durante seis meses en el año de 1826, -- que contenía artículos literarios y de crítica, a más -- de numerosas litografías y retratos de los héroes de la independencia. Editada en folio por Heredia, junto con los ciudadanos italianos Linatti y Calli. La segunda publicación es de 1829 y de Tlálpam: "Miscelánea" fue -- también de bastante circulación y conservó el carácter literario.

Muchos periódicos aparecieron por esos años en México, la mayoría de cuyos nombres están en la bibliografía. Entre ellos se destacaron "El Diario Liberal" que dirigió el jurisconsulto Mariano Miranda, en 1823, y -- anti-iturbidista; "La Mosca Parlera", del mismo año, referente a la política; "Oriente" en 1824; "El Cardillo" de 1828; Otro "El Aguila Mexicana" en 1828, de los masones del rito yorquino, notable; yorquino también fue -- "El Correo de la Federación", uno de cuyos principales redactores fue Lorenzo de Zavala; del rito escocés fue "El Observador", con escritores como José María Luis -- Mora, Florentino Martínez, Molinos del Campo, Quintero, Tagle y otros, que lo hicieron famoso por sus editoriales; "El Amigo del Pueblo", yorquino, con José Manuel Herrera, José María Tornel y Mendivil, y los Licenciados Agustín Viesca, Bocanegra, Ramón Pacheco y Domínguez -- Manzo, notable por sus ideas revolucionarias; "El Atletista" y "El Gladiador" del 30, tuvieron combates feroces, en la Presidencia de Anastasio Bustamante, quien había

EL QUEBRANTA TUESOS  
EL DEFENSOR DE LA RELIGION

suprimido la libertad de imprenta en 1830, la cual había sido garantizada por la Constitución Federal de 1824. "La Aurora de la libertad" fue otro periódico semi-oficial, cuyo impresor fue Ignacio Cumplido, una de las figuras más interesantes del periodismo en todo el siglo pasado. Como lo anota Lepidus, tenía la característica de contener recortes de otros periódicos de México, como "El Telégrafo", "El Demócrata", "El Ayo del Pueblo" y "La Colomuna". Otro periódico notable, entre los muchos que se publicaron por aquella época fue "El Telégrafo", de 1833: Órgano oficial del Gobierno.

Viene entonces el período de las revistas de tipo moderno, de gran abundancia. Entre los impresores se destacó Cumplido. También Vicente García Torres, otro gran impresor mexicano, rival por medio siglo del anterior, a quienes se estudiará detenidamente más tarde. Junto a estas dos figuras, formando la trilogía de grandes impresores mexicanos de hace cien años, está Rafael Rafael, un ingenioso catalán que residió muchos años en México y al que se debieron muchos adelantos para México dentro del ramo a que aplicó sus grandes inteligencia y carácter. Mariano Galván Rivera alcanzó celebridad por sus calendarios anuales, de origen anterior a la Independencia y que llegaron a tener a mediados del siglo XIX verdadero interés para las letras y las costumbres, como anota un comentarista, ~~XXXXXXXX~~

Desde estos años, hasta la época de la revolución de Ayutla, como un medio de publicación de poesías y otras obras literarias, la prensa se conquistó especial distinción, anota Lepidus. Y es que entonces se dio -- gran importancia a la literatura en las revistas, alternando los escritos de mexicanos con alguna que otra traducción del francés o del inglés. Así Victoriano Agüeros, en su obra "Escritores Mexicanos Contemporáneos", dice que "la historia completa del movimiento intelectual y literario de la época, se encuentra en las páginas de los periódicos religiosos y literarios del día, que se publicaban en la Ciudad de México". Porque los literatos preferían publicar sus producciones en la prensa, antes que editarlas en forma de libro, lo cual era difícil y costoso. (Las hojas sueltas habíanse seguido publicando, abundaban los pasquines más que las verdaderas hojas periódicas, y aunque puede decirse que hubo gran prensa seria, como arguye uno de los que primero se ocuparon de estas materias, las pasiones políticas se -- desbordaban más a su gusto en la hoja suelta anónima.)

Las revistas se hicieron notables por las bellísimas litografías a colores que con frecuencia traían. Muchas eran de papel brillante y sus tipos de letra eran más -- grandes y de lectura más fácil que la de los periódicos. Tenían la ambición las revistas de hacerse leer por las mujeres, y algunas de ellas estaban dedicadas especialmente al bello sexo, lo mismo que otras a los niños.

Entre las principales publicaciones de este carácter ~~xxx~~ estuvieron "El Registro Trimestre", de 1832, que fue una colección de memorias de historia, literatura, ciencias y artes publicada por una sociedad de escritores, entre ellos Lucas Alamán; "La Revista Mexicana" y "El Zurriago Literario", de 1835 y 1839 respectivamente, fundadas por el Conde de la Cortina, y que alcanzaron gran celebridad por que en ellas colaboraron los primeros poetas y pensadores; entre las revistas de Ignacio Cumplido "El Mosaico Mexicano" (1840-41), "El Museo Mexicano" (1843-45), "La Ilustración Mexicana" (851), "El Album Mexicano" y "La Revista Literaria" cobraron gran fama, sobre todo -- por sus dibujos alegóricos litografiados. La primera -- de todas publicaba artículos históricos y de antigüedades. El célebre Mariano Galván daba a luz "El Correo de las familias", con las características de las anteriores. -- En 1851 salió de la imprenta de Juan Navarro "La Semana de las Señoritas Mejicanas", que alcanzó entre estas bastante popularidad. Algunos de los títulos de sus artículos dan idea de su contenido: Variedades, Economía doméstica, Salsas para el guisado de la lengua castellana, -- Misceláneas, El grillo del hogar, La Impertinencia, El silencio, La boca -prescripciones higiénicas-, Ultimas modas de París, La galantería, etc.. En el año 55 apareció "La Cruz", órgano de los más prominentes católicos de la Reforma, entre ellos el obispo Murguía y el poeta Pesado que fue el fundador y editor, al lado de otros poetas y literatos. De gran importancia literaria fue "El Ateneo

Mexicano", órgano de una sociedad literaria de 1840 fundada por notabilísimos hombres de letras, en la que colaboraron .- Muchos periódicos de nombre parecido aparecieron también, repitiéndose a veces los títulos.

Aparece entonces el primer gran periódico de la -- prensa seria y doctrinaria, de tendencias liberales pero moderadas. Es "El Siglo XIX". Fundado, impreso ~~xxx~~ ~~dirigida~~ hasta su muerte en 1896 (a causa de la ~~la~~ revolución periodística de fines de siglo) por Ignacio Cumplido. Tres veces en el curso de su vida fue suspendido, -- constituyendo ~~xxxxxxx~~ cada vez una etapa nueva del periódico. Durante la época de esta bibliografía no -- apareció diariamente entre el 1.º de enero de 1846 y el 31 de mayo de 1848, inclusive, a causa de la guerra con los Estados Unidos. Establecido en octubre de 1841, sa -- lía diariamente. Aunque era preferentemente de política, tenía un carácter muy variado, y se componía de Par -- te oficial, Parte no oficial (noticias en general), Par -- te científica, Parte Histórica, Parte Literaria, Varie -- dades, Parte política, Parte mercantil y Parte económi -- ca. Este fue un periódico de gran trascendencia en la vida nacional al través de más de 50 años, muchos es -- critores extranjeros colaboraron en él. Importa cono -- cer la personalidad del principal editor: Ignacio Cum -- plido era de una familia distinguida de Guadalajara. -- Empezó a darse a conocer como empleado en algunas im -- prentas y luego se estableció por su cuenta. Era un -- hombre de gran carácter y con la astucia suficiente pa --

ra hacerse pasar por inteligente, pues, en realidad, -- más que ésto, era listo. Sabía granjearse las amista-- des y ser bien visto en todas partes, pero el hecho de que fuera desgraciado en su vida hogareña y que tratara mal a su esposa, da un indicio de que no era lo que apa-- rentaba. Cumplido llegó a tener mucho dinero y magnífi-- ca posición, e indudablemente sus servicios al país fue-- ron extraordinariamente notables.

Completamente diferente a Cumplido era Vicente Gar-- cía Torres, natural del Estado de Hidalgo y de pobre or-- rigen. Famoso impresor, fue el fundador y por mucho ~~xx~~ tiempo director de "El Monitor Republicano", periódico que se fundó en 1846, como continuación de ~~x~~ "El Monitor Constitucional", y que fue el más poderoso rival de "El SigloXIX" hasta que en 1896 tuvo que ceder el paso a o-- tro periódicos modernos, más baratos y con más noticias. El Monitor fue suspendido también muchas veces a lo lar-- go de 50 años, pero cada vez surgía más fuerte. Las ca-- racterísticas y disposición de las partes de los periód-- dicos de entonces puede apreciarse bien en estos gran-- des. Consistía de 4 páginas, con varias columnas y de letra muy pequeña, y la disposición del material seguía un orden muy desigual. La sección de noticias del Moni-- tor, la "Gacetilla", era muy importante, la más del país. Sin embargo, predominaban en el periódico los artículos de opinión, siguiendo el gusto de la época.- Su impresor era un hombre muy sincero, muy valiente, y su figura es mucho más simpática que la de Cumplido, aunque quizás e

16

ra menos laborioso y de no más talento. Muchos anécdotas se cuentan sobre su vida..

Aspecto muy interesante de ambos periódicos, es que en ellos colaboró lo más brillante de la intelectualidad mexicana del siglo pasado. Entre ellos se destacó singularmente-dentro del periodismo en general- Guillermo Prieto, "Fidel", y su nombre se encuentra en infinidad de publicaciones. Más que todo se destacó por su agilidad, pero su prestigio hoy resulta algo infundado. - Ignacio Ramírez -el "Nigromante"-, José Tomás de Cuéllar -"Facundo"-, Juan B. Morales -"El Gallo Pitagórico", Victoriano Roa, José María Iglesias, Francisco Zarco, - José María Lafragua, Manuel Orozco y Berra, Manuel Payno, y muchos escritores hispanoamericanos colaboraron para el Siglo y el Monitor, entre otros periódicos. Contra estos dos últimos periódicos, especialmente, se levantó una campaña clerical periodística dirigida por Alamán y varios miembros prominentes de la Iglesia, que ejercía gran dominio. "El Tiempo" aparecido en México en 1845, fue uno de los primeros periódicos eclesiásticos, como órgano oficial.

Durante la ocupación de las tropas norteamericanas en los años 46 y 47, funcionaron varios periódicos en inglés y de tipo norteamericano en México. "The American Star", "The Star", "The North-American", fueron de los más conocidos; sin embargo, nunca tuvieron gran influencia dentro del pueblo, pues estaban dedicados a los invasores. Esto no da una idea del concepto que se tenía

- al mediar la centuria pasada- del periodismo y de la función periodística. Unos hombres que vinieron aquí, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ no olvidaron en tierra extraña esa -- manera de propaganda, aunque/<sup>en</sup>idioma extranjero. ( Es curioso anotar que utilizaron imprentas mexicanas, una de las cuales, el taller de V. Serralde y Compañía, era uno de las más prestigiosas del país, a tal punto que había llegado a tener un carácter semi-oficial). -- Sobre la función periodística, pueden ser útiles las frases del Sr. Juan de Dios Pérez Galaz ("Reseña histórica del Periodismo en Campeche", Campeche, 1943) al referirse a los primeros años de la Independencia: " Más solamente después de un largo período de ensayos y tanteos, es que el periodismo encuentra en Campeche una forma perfecta de realizar su alto destino: cuando la palabra escrita o hablada se usa para defender ~~en~~ las instituciones civiles, los mejores sistemas sociales, recreando el pensamiento o divulgando temas científicos o históricos, con un anhelo superior de formar una conciencia, de aglutinar un pueblo disperso, de levantar la unidad espiritual de un grupo de hombres no por callados menos generosos."

En las provincias se seguían lentamente los pasos de la capital. El "Diccionario Universal de Historia y Geografía" da el dato siguiente: Aunque la ciudad de México seguía siendo el centro de publicación de la República, se establecieron muchas imprentas en otras partes

partes del país. Periódicos y folletos era lo que se producía en mayor cantidad; se prestaba una menor atención a la publicación de libros. En 1854, una o más imprentas existían en cada uno de los siguientes lugares: Aguscalientes, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Ciudad Victoria, Culiacán, Durango, Guadalajara, Guanajuato, Guaymas, Jalapa, León, Matamoros, Mazatlán, Mérida, Ciudad de México, Monterrey, Morelis, Oaxaca, Orizaba, La Paz, Puebla, Querétaro, Saltillo, San Luis Potosí, Tabasco, Tampico, Tixtla, Toluca, Ures, Veracruz, Zacatecas y Zamora. Los periódicos traían unas magníficas impresiones aunque sus métodos fueran muy primitivos. Muchas de las prensas y otros materiales tipográficos se importaban de los Estados Unidos. El desarrollo de los periódicos se veía retardado por la escasez y costo del papel, y el extranjero era mejor y más barato. Lepidus en su Historia del periodismo mexicano, traducida al castellano por Manuel Romero de Terreros en los Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía (1828, época 4a., tomo V, No. 2, tomo 22 de la colección, p. 423) señala como otro obstáculo para el desarrollo del periodismo, el enorme analfabetismo del pueblo mexicano. Debido a su pequeña circulación, por este motivo, los periódicos no podían cobrar una alta tarifa de anuncios. Por lo tanto, dependían en gran parte de sus entradas de circulación para sostenerse, y por lo tanto su tarifa de suscripción era muy alta. El precio del papel limitaba aún más el número de ejemplares que se vendían. Los sueldos que se

pagaban a los colaboradores eran muy bajos, pero a pesar de esto se lograban magníficas posiciones por medio de la prensa.

Es asombrosa la cantidad y diversidad de las publicaciones de esos años. Uno se encuentra periódicos de todas clases: políticos, religiosos, filosóficos, de noticias, en inglés, en francés; se encuentra periódicos de procedencia y aparición inciertas. Por eso se refleja la vida de entonces en sus publicaciones: ese carácter turbulento y agitado de la política, lo tiene también el periodismo.

Las últimas dos lustros antes de llegar a la Constitución del 57 no tuvieron grandes innovaciones para el tema a tratar. Los albores de la revolución de Reforma se encuentran con que ha crecido el número de periódicos, pero no su calidad, que tampoco ha disminuído. No puede pasarse sin embargo sin citar a Rafael Rafael: Aprendió en su tierra natal, Cataluña de España, el arte de los impresores y grabadores; Cumplido lo trajo al país en tal calidad; pronto se hizo famoso, se estableció por su cuenta, y sirvió a Alamán, su protector hasta la muerte. Con este último tomó parte activa, en el campo periodístico, pues también fue un notable periodista, en la campaña reaccionaria que tuvo lugar en el país después de la retirada triunfal de las tropas norteamericanas a mediados del 48. La República había quedado pobre y el pueblo desmoralizado, de lo que el movimiento clerical se aprovechó para tratar de implantar un gobierno mo

nárquico. "La Patria" y "El Universal" (1848-1855), con <sup>de Rafael,</sup> famosos colaboradores, apoyaron este movimiento. El catalán estuvo desterrado durante un tiempo, por sus actividades. Para su periódico escribió el nombrado Ignacio Aguilar y Marocho, periodista y alto funcionario conservador. Era un hombre arrogante y pasó muchas luchas.

Cuando Santa-Anna volvió a ser presidente, por última vez, en 1853 se promulgó la "Ley Lares", dictada por el Secretario de Justicia Teodosio Lares, siguiendo las directrices del Secretario de Estado y Presidente del Gabinete D. Lucas Alamán, el gran historiador y periodista y político, gloria de su partido. La ley obligaba a todos los editores a abonar una fianza de \$ 3.000.00 o mayor, que podía ser confiscada por el Gobierno en caso de ataques contra los dogmas de la Iglesia, o expresiones de duda acerca de su credo; ataques o críticas al Gobierno o sus funcionarios, aunque fuesen ligeras. Para esto se estableció un secreto tribunal: muchos periódicos fueron suprimidos, otros, los favorables, crecieron.

El último periódico notable de esta época fue "La Revolución" de 1855, dirigido por el famoso publicista José María Vigil, y nacido al amparo del triunfo de la Revolución de Ayutla, en Guadalajara. De ideas avanzadas, influyó notablemente en los inmediatos acontecimientos que atravesó el país, patrimonio y norma de los futuros movimientos de México.

---

La presente bibliografía está dividida en dos secciones. La primera sección se compone de fichas con datos más o menos completos, pues está hecha a base de -- los periódicos revisados, de los catálogos de las bibliotecas y de la información encontrada en las obras sobre la materia. ~~xxxx~~ La segunda sección se compone de fichas que sólo contienen la fecha de la publicación y su nombre y alguno que otro dato, pues han sido tomadas de diversas partes que no daban más información. Tal como está no tiene ningún valor este trabajo, pero ya he advertido de esto en la página 4a.- Es muy incompleta la bibliografía. Espero poder completarla más tarde.

La clasificación se ha hecho teniendo en cuenta las fechas en que surgieron los periódicos. Una catalogación alfabética tendría aquí poco interés, por la índole de mi investigación, aún no terminada (aún hay muchas fichas con datos inciertos, pues las diversas fuentes no están de acuerdo). Este trabajo está en preparación.

Germán Posada.

(12-II-46)

JIMENEZ DE QUESADA, GONZALO (1499?-1579).

El Conquistador del Nuevo Reino de Granada y fundador de Bogotá, fué cronista de sus propias hazañas, iniciando de este modo el ciclo de la historiografía colonial de Colombia.

Nacido probablemente en la ciudad de Córdoba, en Andalucía, hacia el año de 1499, y de noble familia, hizo la carrera de abogado, llegando a ser pronto un letrado culto; pero le atraían también las armas. Embarcó, pues, para América en 1535 y obtuvo un cargo de magistrado en la ciudad de Santa Marta; pero bien pronto fue comisionado por el gobernador Fernández de Lugo para explorar las cabecezas del río Magdalena en búsqueda de oro. Su expedición, la primera hecha al interior de esas regiones, se componía de seiscientos hombres de infantería, cien caballos, seis barcos con doscientos hombres a bordo. La flota ascendió el río, mientras Quesada dirigía a sus soldados por tierra hacia la alta meseta central. Cuéntase que dedicaba muchos ratos, en el transcurso del viaje, a dialogar con sus oficiales sobre temas literarios, entre otros el de la poesía italianizante de Garcilaso, a la que su oído no se había acostumbrado. Vestidos con gruesas armaduras de algodón como protección contra las flechas envenenadas de los indios, los hombres se abrían camino paso a paso a través de la densa selva, haciendo contactos ocasionalmente con los barcos. Finalmente, después de haber recorrido unos 650 kilómetros en ocho meses, y habiendo perdido las dos terceras partes de sus hombres, Quesada fundó el pueblo de La Tora en el Magdalena. Después de descansar allí los españoles marcharon hacia las regiones montañosas del este. Por entonces, sus vestidos, vueltos pedazos, ofrecían pequeña pro-

tección contra el frío. Después de muchas penalidades llegaron a la sabana de Bogotá, habitada por los chibchas. Como el imperio chibcha estaba dividido en dos partes, la dirigida por los Zaques y la dirigida por los Zipas, los españoles pudieron con el tiempo sobreponerse a la resistencia nativa y secuestrar a varios cañiques. En agosto de 1538, Quesada fundó el pueblo de Santa Fé de Bogotá, para ser la capital del Nuevo Reino de Granada, como denominó a las tierras por él conquistadas. Dejando a su hermano Hernán Pérez de Quesada como encargado, volvió a la costa, porque otros conquistadores, Sebastián de Benalcázar y Nicolás de Federmann, añagaban derechos a esas tierras. Acudió a la corte por este pleito, y en España obtuvo la legitimidad de sus conquistas. Pero sus enemigos se quejaron contra él, y fué juzgado por la tortura de un jefe chibcha, multado y desterrado del país. En 1549 fueron restaurados sus derechos y volvió a Santafé como Adelantado. Veinte años más tarde dirigió una expedición hacia los llanos orientales en busca de "El Dorado", y luego se empeñó en combates con los indios. Murió el Licenciado y Mariscal octogenario, en un pueblo del interior del Nuevo Reino (1579), atacado, según se dice, de lepra.

Se ha dicho, con razón, que los rasgos típicos de la figura de Quesada parecen haberse impreso en el carácter del pueblo de que fué conquistador, y su heroica figura es muy adecuada para presidir el desarrollo histórico de un pueblo algo imprevisor - como lo era el Adelantado-, de índole suave y de indestructibles aficiones literarias.

Quesada inicia la historia de la literatura colombiana, con una obra que revela una inquietud verdaderamente renacentista, pe

ro que acusa predilecciones históricas y literarias, como brillante narrador de sus propios hechos y no ajena "del poético gusto y ejercicio", según el decir de Juan de Castellanos, quien utilizó en su historia rimada los escritos de Quesada. Desgraciadamente sólo conservamos fragmentos transmitidos por los cronistas, falta que se supliría en parte recopilando dichos fragmentos. Lo que queda en claro, a pesar de lo confuso de la bibliografía de Quesada, ~~XXXXXXXX~~ <sup>es que</sup> su obra capital, el Compendio historial, es la cabeza y primera fuente de la historiografía colombiana, género que en los siglos XVI y XVII es el máximo producto de la cultura del Nuevo Reino.

Como escritor, parece que don Gonzalo Jiménez de Quesada dominaba fácilmente el estilo clásico del siglo XVI, y sus gustos literarios más tendían al siglo XV que al Renacimiento. Suplía con energía lo que le faltaba de estilo, al modo de la vieja crónica castellana.

#### BIBLIOGRAFIA:

##### a) del autor.

"Apuntamientos y noticias sobre la historia de Paulo Jovio."- Santafé (1568?-1570?).- En defensa de España y de la política de Carlos V, y en contra del obispo italiano Jovio.

"Colección de sermones con destino a ser predicados en las festividades de Nuestra Señora."- MS.- (Perdido).- Seis sermones. Vergara afirma que el manuscrito existía a fines del siglo XVIII.

"Compendio historial".- MS.- (Perdido).- Dos copias del manuscrito han desaparecido: una de Bogotá, que aprovechó el cronista Fr. Alonso de Zamora, y la otra que fué enviada a España para la publicación, la que fué consultada por el historiador Lucas Fernández de Piedrahita.

"Gran cuaderno".- MS.- (Perdido).- Las relaciones de Quesada al Emperador fueron tomadas de este escrito suyo, del cual tomó Gonzalo Fernández de Oviedo elementos para sus trabajos históricos sobre el Nuevo Reino.

"Los ratos de Suesca" - MS. - (Perdido). - Probablemente escritos políticos y sociales, hechos tal vez en el pueblo de Suesca por el año de 1568. - En noviembre de ese año se obtuvo permiso en Madrid para publicarlos.

"Relación [Epítome] de la Conquista del Nuevo Reino de Granada." (1538?-1539?). - MS. - (Perdido). - Sólo se conservan unos pocos fragmentos copiados por Antonio de Herrera en sus Décadas.

"Relación del Adelantado ... sobre los Conquistadores y encomendados". - MS. - A.G.I.

b) sobre el autor:

ACOSTA, Joaquín. "Descubrimiento y colonización de la Nueva Granada", Bogotá, 1942 (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 11).

CASTELLANOS, Juan de. "Historia del Nuevo Reino de Granada". Madrid, 1886, 2 vols. (Colección de Escritores Castellanos, XLIV y XLIX. - Edit. por A. Paz y Melia).

FERNANDEZ PIADRAHITA, Lucas. "Historia general de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada". Bogotá, 1942. 4 vols. (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 12-15).

GARCIA, Julio César. "Historia de Colombia". 3a. ed., Medellín, 1941-1942.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "Historia de la literatura colombiana", t. I, Bogotá, 1938.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "La literatura colombiana". Bogotá, 1926.

HERRERA, Antonio de. "Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar oceano." Madrid, 1728-1730. 4 vols.

LEAVITT, Sturgis S. & Carlos García-Prada, "A tentative bibliography of Colombian literature." Cambridge, Mass., 1934.

MENENDEZ PELAYO, Marcelino. "Historia de la Poesía Hispano-Americana." t. II, Madrid, 1913 (En Obras Completas).

VERGARA Y VERGARA, José María. "La literatura en Nueva Granada desde la conquista a la Independencia." Bogotá, 1867.

WILGUS, A. C. & Raul d'Eça. "Outline History of Latin America." New York, 1939. (College Outline Series).

ZAMARRA, Alonso de. "Historia de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada". Bogotá, 1945. (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 62-65). 4 vols.

J. de Quesada.

5

FICHA PROVISIONAL POR FALTA DE MATERIALES.

El Colegio de México,  
Centro de Estudios Históricos.  
Abril de 1947.

Germán Posada Mejía.

*Germán Posada*

CASTELLANOS, JUAN DE (1522-1607).

Conquistador y sacerdote, Castellanos versificó en monumental crónica la conquista y colonización de las Antillas, Tierra Firme y Nuevo Reino de Granada.

Natural de Alanís, pueblo de Andalucía, vino a América muy joven, y su vida tuvo la variedad y ejemplaridad de los hombres del siglo XVI: soldado adolescente en las Antillas, traficante en la isla de las perlas (Margarita), vecino de Coro y Cubagua, caminante en los difíciles caminos de Cartagena a los Andes de Popayán y Santafé, tuvo mucho que ver con los hechos de los españoles en el norte de Sur América y en el Caribe, al través de muchos años. Se ordenó de religioso en Cartagena, tal vez por los años de 1559-1560. En 1562 pasó a Tunja, tranquila ciudad del interior del Nuevo Reino y antiguo asiento de los muiscas, y allí vivió una vida pacífica (no sin contrariedades), hasta su muerte, a edad muy avanzada: 85 años. Durante su larga estadía en Tunja, se entregó por completo a su oficio de primer cura, en el que se distinguió, y a escribir en sus ratos de ocio, que no podían ser muchos, una de las moles de versos más monstruosas que recuerda la historia literaria, para "no comer el pan de balde", según su propia expresión gráfica. Aunque su vida queda aún muy oscura, se admira en ella el hecho de que "si no sobresalió Castellanos en primera línea en ninguna de las profesiones propias de los conquistadores, fué tal vez el único en el mérito de haberlas ejercitado todas, reuniendo él sólo las más diversas facultades" (Miguel Antonio Caro).

Se cuenta que Castellanos empezó a escribir su obra en prosa

(género que manejaba con mucha más propiedad que la poesía); pero que, impulsado por algunos amigos y visitantes de su casa, a los que el beneficiado relataba con su gracia andaluza las muchas aventuras de su vida, pues había en Tunja un grupo selecto de conquistadores y letrados, la rehizo y continuó hasta el fin en verso, a la moda italiana, para emular la Araucana de Ercilla. Y si exhibió una constancia sólo comparable a las hazañas de sus compatriotas, están las Elegías de varones ilustres de Indias muy por debajo del poema chileno. Como poeta el único elogio que puede hacersele es que su patriarcal figura tiene algo de la rústica majestad de los poetas primitivos y compensa con ingenuidad primitiva y bárbara llaneza todo lo que le falta en arte, que no es poco, como ha dicho Gómez Restrepo. Su posición de poeta-cronista le fué perjudicial, pues historiador sin ambiciones épicas, hubiera escrito una de las crónicas más animadas de aquellos tiempos, y más interesantes. Fue testigo presencial de muchos de los más novelescos hechos de la conquista, y su relato tiene la frescura del testimonio actual actual, que no pueden emular los trabajos eruditos. Sus versos son una mina de noticias históricas, y su testimonio en muchos aspectos es insustituible; pero hay que ir con reservas, pues, aunque no puede tachársele de narrador sospechoso por falta de criterio o de imparcialidad (como hombre de buena fe que era), la memoria no es infalible. Son muy famosos los siguientes versos, en los que pone a salvo la integridad de su criterio, poco inclinado a la credulidad:

Y, si lector, dixerdes ser comento,  
como me lo contaron te lo cuento.

Castellanos miraba con simpatía a los indios, y trató de ser

un pintor fiel y objetivo, sin dejarse arrabatar por la imaginación, aunque matizando con notas picarescas. Se compenetró tanto con el medio americano, que de él se ha dicho que es el más americano de los escritores neogranadinos en los siglos XVI y XVII.

### Bibliografía.

#### a) Obras del autor:

"Primera parte de las elegías de varones ilustres de las Indias."- Madrid, Viuda de A. Gómez, 1859.

"Elegías de varones ilustres de Indias." 2 Madrid, Rivadeneira, 1852.- Biblioteca de Autores Españoles, IV.- (La primera parte está tomada de la primera edición, y la segunda y la tercera partes están impresas por primera vez).

"Historia del Nuevo Reino de Granada".- Madrid, Pérez Dubrull, 1886, 2 vols.- Colección de Escritores Castellanos, XLIV y XLIX.- (Cuarta parte de las Elegías).

"Discurso del capitán Francisco Drake".- Madrid, Instituto de Valencia de D. Juan, 1921.

"Obras".- Caracas, Parra León, 1930.

"Historia de la Gobernación de Antioquia y del Chocó".- De Elegías, Tercera parte.- Bogotá, 1942.- Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1.

#### b) Obras sobre el autor:

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "Historia de la literatura colombiana". t. I, Bogotá, 1938.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "La literatura colombiana".- Bogotá, 1926.

LEAVITT, Sturgis E. & Carlos García Prada. "A tentative bibliography of Colombian Literature". Cambridge, Mass., 1934.

MENENDEZ PELAYO, Marcelino. "Historia de la poesía hispanoamericana". t. II, Madrid, 1913 (Obras completas).

ORTEGA, José J. "Historia de la literatura colombiana". Bogotá, 1934,

PICON SALAS, "DE la Conquista a la Independencia", México, 1944.

SANIN CANO, Baldomero. "Letras colombianas". México, 1944.

VERGARA Y VERGARA, José María. "La literatura en Nueva Granada desde la Conquista a la Independencia (1538-1820)." Bogotá, 1867.

El Colegio de México,  
Centro de Estudios Históricos.  
Abrió de 1947.

Germán Posada Mejía.

Germán Posada

FICHA PROVISIONAL POR FALTA DE MATERIALES.

FERNANDEZ PIEDRAHITA, LUCAS (1624-1688).

Gran figura de la historiografía colombiana.-Piedrahita era natural de Santafé, en donde había nacido en 1624, y por su madre era bisnieto de doña Francisca Coya, princesa real del Perú. Hizo estudios en el Colegio de San Bartolomé, de la Compañía de Jesús, y en la Universidad Tomística recibió el grado de doctor. Más tarde, recibidas las órdenes sagradas, fué cura de varios pueblos, distinguiéndose tanto que fué promovido al coro catedral de Bogotá, en donde obtuvo importantes cargos. Desempeñó por varios años el delicado oficio religioso de Gobernador del Arzobispado en sede vacante, teniendo dificultades con un visitador, Cornejo, hasta el punto de llegar a poner en entredicho a Santafé. Posesionado el Arzobispo, fué nombrado Provisor, pero por intrigas de Cornejo tuvo que presentarse ante el Consejo de Indias en España, en donde sólo después de un largo proceso, del que salió absuelto, se vió libre de dificultades. En el transcurso de sus seis años de estancia en España -consta al menos el de 1666- compuso la obra histórica que lo ha hecho famoso, y que sería impresa 22 años más tarde, en bellísima edición. En recompensa a la penalidades pasadas, el Gobierno español lo nombró Obispo de Santa Marta, cargo confirmado por el papa en 1669; recibió la consagración episcopal en Cartagena. La plaza era difícil y exigía gran capacidad: Había que hacer de misionero y de prelado a la vez. Como la catedral era un edificio cubierto de paja, dedicó todos sus esfuerzos a la construcción de una iglesia, viviendo con "tanta sencillez y aún pobreza, que sus vestidos estaban siempre remendados, y aun a veces rotos, que se le veían las carnes", según el decir de sus biógrafos. Tenía que hacer también viajes a los pueblos por cli-

mas ardientes. Fué nombrado obispo de Panamá en 1676, pero antes de partir le sucedió una curiosa aventura: fué saqueada la ciudad por los piratas de Cox y Duncan, que maltrataron al obispo y se lo llevaron a los buques como a un forajido por no haber tenido dinero para pagar el rescate. Llevado a la presencia del gran Morgan en la isla de Providencia, en las Antillas, éste le tomó simpatía y lo puso en libertad, enviándolo a Tierra Firme, después de haberle entregado una suntuosa dalmática pontifical robada en Panamá. En Panamá, Piedrahita trabajó incansablemente en la reducción de los ~~indios~~ indios del Darién del sur. Era un famoso predicador por entonces. Así pasó sus últimos años, hasta morir a los 64, siendo sepultado en el Colegio de Jesuítas de la ciudad de Panamá.

Piedrahita compuso en su juventud piezas dramáticas que se perdieron, así como tampoco se conservan muestras de su oratoria sagrada. Pero la Historia, su obra maestra, señala una época en la historiografía colombiana, y así mismo es la culminación en las crónicas de Indias de la relación de la conquista del Nuevo Reino de Granada. Piedrahita es, puede afirmarse, el primer historiador que tomó la empresa de fijar el recuerdo de estas comarcas con criterio profesional. Consultó crónicas anteriores, revolvió archivos, pidió informes a los contemporáneos y meditó sobre los papeles y los libros antes de cederles a los posibles lectores el resultado de sus investigaciones. Se aplicó con esmero al estudio de las costumbres y las supersticiones de los indios, y en este punto su obra ha servido de fundamento a modernos historiadores. Llega el libro hasta el año de 1563; Piedrahita quería continuarlo hasta 1630, en una segunda parte, pero probablemente no llegó a es

cribirka.

Según su propia confesión, Piedrahita sólo se propuso reducir a cómputo de años y a lenguaje menos antiguo lo que dejaron escrito los cronistas anteriores a él; pero él es el cronista colonial del Nuevo Reino con más talento de historiador y, probablemente, de escritor; y su libro ofrece algo más que la narración pesada y confusa de los hechos. Piedrahita pretende sacar enseñanzas morales de la historia, y su largo trato humano da a la obra que compuso un calor de verdadera vida.

La Historia de Piedrahita pertenece a la historiografía del barroco americano (aunque esté exenta de las exageraciones de mal gusto en que con frecuencia degeneró esa escuela -tan rica de vida y de conquistas del espíritu- entre nosotros); y puede afirmarse que es una de las obras capitales de aquel género en aquella época.

#### BIBLIOGRAFIA.

##### a) Del Autor.

"Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada". Amberes, J. B. Verdussen /1688/.- 9 p. l., 599, (7) p. Ed. Con un prólogo por M. A. Caro y una noticia biográfica por Joaquín Acosta.- Bogotá, Impr. de M. Rivas, 1881.- xxv, 412 p. Bogotá, Ed. ABC, 1942, 4 vols. (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 12-15).

##### b) General.

CASTELLANOS, Juan de. "Historia del Nuevo Reino de Granada." xxxix En Obras, Caracas, 1930, 2 vols.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "Historia de la literatura colombiana". t. II, Bogotá, 1940.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "La literatura colombiana". Bogotá, 1926.

LEAVITT, Sturgis E. & Carlos García-Prada. "A tentative bibliography of Colombian literature". Cambridge, Mass., 1934.

PICON SALAS, Mariano. "De la Conquista a la Independencia". México, 1944.

VERGARA Y VERGARA, José María. "La literatura en Nueva Granada desde la Conquista a la Independencia (1538-1820)." Bogotá, 1867.

Germán Posada Mejía.

*Germán Posada*

EL Colegio de México,  
Centro de Estudios Históricos.

México, abril 1947.

FICHA PROVISIONAL POR FALTA DE ELEMENTOS.

RODRIGUEZ FREILE, Juan (1566- ).

El famoso cronista picaresco del Nuevo Reino de Granada nació en Santafé de Bogotá en el año de 1566 y era hijo de Juan Freile, uno de los conquistadores, originario de Alcaalá de Henares, y en su juventud peleó contra los indios pijaos de la parte occidental del país. Viajó a España y, tras de infructuosas acciones, regresó a la patria, para dedicarse a la agricultura, en la que tampoco tuvo éxito. A fines de 1609, según documentos, era "muy gordo y muy cargado; se ocupaba en el beneficio de una estancia que tenía en el valle de Guasca para el sustento de mujer e hijos; y era pobre". Toda su vida estuvo llena de altibajos y calamidades. Su obra, El Carnero, según ha sido denominada extrañamente por la posteridad, fué escrita en la vejez y terminada en 1638. Se cree que murió poco después de esta fecha.

A pesar de sus andanzas, Rodríguez Freile fué un agudo observador, y sus escritos, rezumantes de buen humor, revelan una vida intensa, condición que parece esencial en los cronistas de Indias y en los historiadores en general.

El primer editor del Carnero fué el ilustre colombiano Felipe Pérez (1859), quien, debido a un error de lectura suyo, tuvo por cierto que Fresle era el apellido de nuestro cronista (este error, repetido durante mucho tiempo, fué superado mediante el hallazgo de documentos). La hipótesis más probable sobre el origen del nombre del Carnero es que se le dió al libro por analogía con el nombre de "becerro" que se daba a ciertos libros de las catedrales y monasterios. El Carnero es el más solicitado de los libros antiguos colombianos e inició allí "un género muy del gusto de los

lectores modernos: la crónica animada y picaresca de crímenes y amores, la historia íntima de una sociedad..." (Vergara). Constituye un cuadro, por tanto, magnífico de la vida y de la sociedad neogranadina en el primer siglo de existencia. Mucho se ha hablado del Carnero y su semejanza con las novelas picarescas españolas, pero no fué el intento del buen Freile seguir las huellas de Vicente Espinel y de Mateo Alemán, sino relatar todos aquellos pormenores y escándalos que se escapan a los informes de carácter oficial y a las crónicas con más pretensiones. Por esto ha sido llamado Rodríguez Freile, crudamente pero no sin razón, chismoso; pero sus chismes son de inapreciable valor histórico. Empero, la veracidad de su relato debe ponerse siempre en tela de juicio, porque Juan Rodríguez era todo lo contrario de un historiador científico, a pesar del deseo de decir la verdad que siempre tuvo. Acumulaba toda clase de datos y cuando más, como en el caso de relatar una anécdota del Adelantado Jiménez de Quesada, bastante increíble aquélla, salvaba su responsabilidad así: "Si él lo hizo y fue verdad, como en esta ciudad se dijo, no es mucho que lo escriba yo." Es, pues, un narrador anovelado, y su relato, aunque descuidado, presenta gran vivacidad, y está repleto de episodios "poco edificantes", aunque muchas veces tienen el disfraz de beatitud propio de la época.

En su género apicarado, El Carnero de Bogotá es libro único en la América de su tiempo, posiblemente, porque la historiografía de Indias seguía la pauta de la severa crónica castellana.

#### Bibliografía.

a) Obras del autor.

"Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada, de las Indias Occidentales del Mar Océano, y fundación de la ciudad de Santa Fe de Bogotá. Primera de este Reino donde se fundó la Real Audiencia y Cancillería, siendo cabeza se hizo arzobispado. Cuéntase en ella su descubrimiento; algunas guerras civiles que había entre sus naturales; sus costumbres y gentes, y de qué procedió este nombre tan celebrado del Dorado. Los generales, capitanes, y soldados que vinieron a su conquista, con todos los presidentes, oidores y visitadores que han sido de la Real Audiencia. Los arzobispos, prebendados y dignidades que han sido de esta santa iglesia catedral, desde el año de 1539; que se fundó, hasta 1636, que esto se escribe; con algunos casos sucedidos en este Reino que van en la historia para ejemplo y no para imitarlos por el daño de conciencia. Compuesto por Juan Rodríguez Freile, natural de esta ciudad y de los Freiles de Alcalá de Henares en los Reino de España, cuyo padre fué uno de los primeros pobladores y conquistadores de este Nuevo Reino. Dirigido a S. R. M. de Felipe IV, Rey de España, nuestro Rey y Señor Natural."

Bogotá, Imp. de Pizano y Pérez, 1859.- vi, 252, (2) p.

Bogotá, Ed. Bogotá, 1890.

Ibid., 1895.

Bogotá, Ediciones Colombia, 1926, 2 vols.

Bogotá, 1942.- Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.

b) Obras generales.

COESTER, Alfred. "Historia literaria de la América Española". trad. R. Tovar. Madrid, 1929.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "Historia de la literatura colombiana". t. II, Bogotá, 1940.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "La literatura colombiana." Bogotá, 1926.

LEAVITT, Stuggis E. & Carlos García Prada. "A tentative bibliography of Colombian Literature". Cambridge, Mass., 1934.

ORTEGA, José J. "Historia de la literatura colombiana". Bogotá, 1934.

PICON SALAS, Mariano. "De la Conquista a la Independencia." México, 1944 (Colección Tierra Firme, 4).

SANIN CANO, "Letras colombianas". México, 1944 (Colección Tierra Firme, 2).

VERGARA Y VERGARA, José María. "La literatura en Nueva Granada desde la Conquista a la Independencia (1538-1820)." Bogotá, 1867.

*Germán Posada*

CAMPO Y RIVAS, MANUEL ANTONIO DEL (1750-1830).

Oidor en México en la época de la Independencia, Manuel del Campo y Rivas fué autor de un Compendio histórico de la ciudad de Cartago, Nuevo Reino de Granada, obra que viene a cerrar el ciclo de la historiografía colonial de Colombia.

Nacido en Cartago el 10 de abril de 1750, de distinguida familia, española y criolla, hizo estudios en la capital del Virreinato, Santafé: en el Colegio de San Bartolomé y en la Universidad Javeriana, ambos de la Compañía de Jesús, y en la Universidad de Santo Tomás se doctoró en los dos derechos, civil y canónico, para recibirse de abogado de la Real Audiencia de 1773. Se dedicó primero al ejercicio de su profesión en Santafé y luego al desempeño de cargos públicos en la capital y en otras poblaciones, distinguiéndose siempre. En 1785 marchó a España y regresó a su tierra en 1793, después de haber publicado dos traducciones francesas; pero siguió inmediatamente para Guatemala, a cuya Real Audiencia lo envió el rey Carlos IV, en atención a sus méritos, como Oidor y Alcalde del Crimen. En 1802 fué trasladado a la Audiencia de Guadalajara, capital del Reino de Nueva Galicia, en el Virreinato de la Nueva España, en donde publicó el Compendio histórico, que había sido escrito en Guatemala, en bella edición. En 1805 -ya Oidor decano en Guadalajara- se estableció en México, definitivamente, siendo Alcalde del Crimen de la Real Audiencia hasta 1810, año en que fué nombrado Oidor de la misma. Por entonces publicó un Manifiesto político en contra de Miguel Hidalgo, el caudillo insurgente que lanzó el Grito de Independencia (1810). Dada su alta jerarquía, hubo de participar en la agita-

da vida pública de aquellos años, aunque a distancia, pues su labor judicial era de una pasmosa y absorbente actividad. Caído el régimen ~~imperial~~ virreinal (1821) y establecido el Imperio, Campo y Rivas, siguiendo su trayectoria política, sirvió a Agustín de Iturbide: el criollo se impuso sobre el realista en aquél, ya septuagenario. El Emperador, por su parte, lo colmó de distinciones: Presidente de la Audiencia, miembro de la Casa Imperial, Caballero Gran Cruz de la Orden de Guadalupe, Consejero de Estado (?), magistrado del Supremo Tribunal de Justicia, etc. Pero, derrocado el iturbidismo (1823), ya en el período de las revoluciones de Santa Anna, hubo de perder gran parte de las anteriores prerrogativas, conservando no obstante su categoría dentro del ramo judicial, como el cargo de decano de la Audiencia; pero fué jubilado poco después. Murió en México el 11 de abril de 1830.

Aunque seglar, Campo y Rivas perteneció a la Tercera Orden Franciscana, y se caracterizó por un temperamento profundamente religioso, que determinó, en gran parte, la tónica de sus escritos.

No siendo un escritor profesional, ni mucho menos un historiador -gran parte de sus escritos son de carácter oficial-, se interesó, sin embargo, por leer y escribir sobre historia. En este sentido su legado viene a estar formado estrictamente por:

a).- Comentarios a su traducción de James Harris, "Historia literaria de la Edad Media."

b).- Un artículo sobre la historia de la Audiencia de Guatemala.

c).- El Compendio histórico, la obra principal; dividido en tres partes, la primera es la que tiene interés en la historiografía co

lombiana, pues las otras dos "tienen un carácter exclusivamente religioso" (A. Gómez Restrepo).

Escribiendo, en cuanto a la Conquista, a base del historiador Lucas Fernández de Piedrahita, al que copia casi sin alteraciones y consignándolo apenas, Campo y Rivas tuvo en cuenta a otros autores, como a Antonio de Herrera, el famoso cronista de las Décadas, ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ En cuanto al siglo XVIII (que constituye, con el XVI, objeto de atención más detenida que las otras épocas), narra lo que vivió, siguiendo a Antonio de Alcedo, en el artículo sobre Cartago de su Diccionario, y lo narra con exaltado amor al terruño. En definitiva, la crónica de Cartago tiende a ser como una historia de la civilización -bastante incompleta, lo que se justifica por las circunstancias en que fue escrita- en aquella ciudad de los Andes. En lo cual se coloca bien dentro de la historiografía del siglo XVIII "ilustrado". Sin embargo, en otros aspectos no hace más que prolongar la línea historiográfica del "barroco" colonial.

Viene a representar este cronista, a cabalidad, el sector moderado de los hombres de la Ilustración hispano-americana, en cuyo espíritu las nuevas ideas del siglo XVIII, "las luces", encontraron cabida sólo con grandes reservas: tan arraigadas tenían las concepciones tradicionales. La violencia, complejidad y dificultad de solución que los autores señalan en el choque de estos dos elementos ideológicos de nuestra Baja Colonia, se hallan en estos hombres de transición. Algunos de ellos fueron grandes figuras; pero este no es, desde luego, el caso de Manuel del Campo y Rivas, historiador menor, de interés documental. Por la vida del autor, por el lugar que ocupan dentro de la historiografía colombiana, y

por su indudable dignidad literaria, en fin, los mencionados escritos de este olvidado personaje deben tenerse en cuenta como productos característicos de una período que tanto significa dentro de la historia de la cultura y las ideas de América.

### Bibliografía.

#### Obras de Campo y Rivas:

1786.- "Relación de los méritos y servicios del doctor don... abogado de los reales consejos..." Madrid.- Fol.- 12 p.- AGI.

1788.- "Crítica de París y Aventuras de Damón" (extracto de la obra francesa intitulado "Los números").- Madrid, Impr. Real.- 8°

1791.- "Historia literaria de la Edad Media; traducida del francés al castellano y aumentada con notas".- Madrid, Impr. Real.- 11x17.- 275 p.

1797.- "Noticia de las varias épocas, situaciones y estado ~~de~~ actual de la Audiencia y Cancillería Real de Guatemala." En Gaceta de Guatemala, t. I, N° 18, pp. 141-144.

1798.- "Educación". En Gaceta de Guatemala, t. II, N° 66, ~~pp~~ 69-71, 73.

1803.- "Compendio histórico de la fundación, progresos y estado actual de la ciudad de Cartago, en la Provincia de Popayán, en el Nuevo Reino de Granada, de la América Meridional; y de la portentosa aparición y renovación de la santa imagen de María santísima, que con el título de Nuestra Señora de la Pobreza se venera en el convento de religiosos/de la misma ciudad. Con alguna noticia de sus maravillas. Dividido en tres partes."- Guadalajara, Mariano Valdés Téllez Girón.- 15x21.- 45, 50, 44 p.

1804.- "Relación de los méritos y servicios del doctor don... oidor decano de la real audiencia de Guadalajara." Fol.- 12p.- A. G. I.

1810.- "Manifiesto filantrópico".- [México], Mariano de Zúñiga y Ontiveros.- 20 cm.- 20 p.

1810.- "Expediente... para establecer las asociaciones de beneficencia en la cárcel de corte." México, Manuel Antonio Valdés. 20 cm.- 19 p.

1820.- "Relación de lo ejecutado en... México... por la... muerte de... Isabel de Braganza." México, Juan Bautista de Arizpe.

~~Folios 22 xxxxxx~~ Fol.- 43 p. [12 p.]

1820.- "Relación de las exequias funerales... por el alma de... Carlos IV..."- México, Juan Bautista de Arizpe,- Fol.- 22 p. [6 p.]

1820.- "Relación de las demostraciones fúnebres... por la muerte de... María Luisa de Borbón..."- México, Juan Bautista de Arizpe.- Fol.- 48 p. [5 p.]

/No. 70

1822.- "Adición al Proyecto del Ceremonial... para la inauguración de ~~SS.~~ SS. MM. II."- México, Imprenta Imperial,- 20 cm.- 4 p (En Gaceta del Gobierno Imperial de México, t. II (1822),/pp. 533-539.)

1822.- (?) "Manifiesto de lo ejecutado en la inauguración, bendición y coronación de SS. MM. II. Agustín, Primer Emperador del Imperio de Anáhuac, y su esposa..."- En Gaceta del Gobierno Imperial de México, t. II, N° 74, pp. 565-569.

Obras de consulta.

(Aparte de la bibliografía de Campo y Rivas, de que se ha dispuesto en su totalidad, con excepción de las dos Relaciones de méritos, documentos del Archivo de Indias, y del primer libro, Crítica de París, obra perdida, la bibliografía de Campo y Rivas y de carácter general no es reducida; a continuación se reseñan las principales ~~obras~~).

ALCEDO, Antonio de. "Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales." t. I, Madrid, 1786.

"Antologogía del Centenario". t. II, México, 1910.

BERISTAIN DE SOUZA, José Mariano. "Biblioteca Hispano-Americana Septentrional." t. I, México, 1816.

CASSIRER, Ernst. "Filosofía de la Ilustración". México, 1943.

CIEZA DE LEON, Pedro de. "La crónica del Perú". Madrid, 1941 (y otras ediciones de las Guerras civiles).

FERNANDEZ DE PIEDRAHITA, Lucas. "Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada". Amberes, 1688.- Ed.: Bogotá, 1942, 4 vols.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "Historia de la literatura colombiana." t. II, Bogotá, 1940.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "La literatura colombiana". Bogotá, 1926.

HERRERA, Antonio de. "Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano." Madrid, 1726-1730, 4 vols.

IGUINIZ, Juan B. "La imprenta en la Nueva Galicia". México, 1911.

LE RIVEREND BRUSONE, Julio J. "8 historiadores de México en el siglo XVIII". (Tesis inédita) México, 1946.

LEAVITT, Sturgis S., y Carlos García Prada. "A tentative bibliography of Colombian Literature." Cambridge, Mass., 1934.

MEDINA, José Toribio. "Biblioteca Hispano-Americana." t. V, Santiago de Chile, 1902.

MEDINA, José Toribio. "La imprenta en Guadalajara de México". Santiago de Chile, 1904.

MEDINA, José Toribio. "La imprenta en México". t. VII-VIII, Santiago de Chile, 1911.

PICON-SALAS, Mariano. "De la Conquista a la Independencia". México, 1944.

TRIAS, Ramón. "La Expedición Botánica al Nuevo Reino de Granada." En Universidad Nacional de Colombia, N° 5, Bogotá, 1946.

VALLE, Rafael Heliodoro. "Anexión de Centro América a México." t. I, México, 1924.

WHITAKER, Arthur P. "Latin America and the Enlightenment." New York, 1942.

El Colegio de México,

Centro de Estudios Históricos.

Germán Posada Mejía.

ZAMORA, ALONSO DE (1635-1717?)

Cronista dominico del Nuevo Reino de Granada, nacido en Santafé, de padre español y madre de origen indígena. Desde muy niño entró en la escuela del Colegio Universitario de Santo Tomás. A los 16 años recibió el hábito de los dominicos y profesó en 1652. Fué ordenado presbítero en Panamá por 1659, y dos años más tarde recibió patente de predicador, apareciendo como doctrinero en varios pueblos del interior del Nuevo Reino. Pasó a España en 1669 con altos cargos en Madrid y Roma, y volvió en 1672 como Visitador de la Costa Atlántica y del Convento de Cartagena, ya doctorado en teología. Fué secretario Provincial y prior de un convento en Santafé después. A fines del siglo XVII su prestigio era muy extendido en el Nuevo Reino, y fué nombrado para escribir la historia de la Provincia dominicana, con el título de "cronista" de la orden. En cuatro años la hizo y la presentó para ser aprobada en 1695. Ya era Maestro Calificador del Santo Oficio y Examinador Sinodal de su arzobispado, según reza la portada. En 1698 alcanzó el máximo cargo de su orden, siendo elegido Provincial pro unanimidad; su gobierno duró hasta 1702. Murió, probablemente, en 1717, en el convento del Rosario de la capital neogranadina.

Como se observa, la vida de Fr. Alonso no fué nada tranquila, y buena parte de ella se ocupó en viajes y cambios de residencia.

Zamora tuvo fama de orador pero no se conserva ninguna muestra de su elocuencia sagrada. Como escritor, trató de huir del rebuscamiento ~~xxx~~ de su época (rebuscamiento que tanta calidad estética logró en otros escritores), teniendo el mérito de la claridad y de la sencillez. Como cronista de su orden es meritorio y fiel, e intercala hechos de interés general para la historia colombiana,

y una minuciosa descripción física del Nuevo Reino, pues Fr. Alonso tuvo vocación de científico. En algunos capítulos, tiende a la hagiografía, como en los que consagra a San Luis Beltrán, evangelizador de la costa atlántica.

## BIBLIOGRAFIA.

## a) Del autor.

"Historia de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada, del Orden de Predicadores". Barcelona, Impr. de J. Llopis, 1701. 10 p. l., 537, (1) p.  
Ed.: Caracas, Parra León Honos., 1930. xxi, 559 p.  
Bogotá, 1945. 4 vols. (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 62-65).

## b) General.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "Historia de la literatura colombiana." t. II, Bogotá, 1940.

GOMEZ RESTREPO, Antonio. "La literatura colombiana". Bogotá, 1926.

LEAVITT, Sturgis E. & Carlos García-Prada. "A tentative bibliography of Colombian literature". Cambridge, Mass., 1934.

VERGARA Y VERGARA, José María. "La literatura en Nueva Granada desde la Conquista a la Independencia (1538-1820)." Bogotá, 1867.

*Germán Posada*  
Germán Posada Mejía.

El Colegio de México,  
Centro de Estudios Históricos.  
México, abril 1947.

FICHA PROVISIONAL POR FALTA DE ELEMENTOS.